

Vicente SALAS FUMÁS

El siglo de la empresa

Bilbao, Fundación BBVA, 2007, 207 pp.

El siglo de la empresa publica un ciclo de conferencias magistrales impartidas por Vicente Salas, Catedrático de Organización de Empresas en la Universidad de Zaragoza, y patrocinadas por la Fundación BBVA. La relevancia del tema está fuera de toda duda. Como indica su autor, el siglo XX pasará a la historia de la economía como el “siglo de la empresa”, puesto que esta institución, simbolizada por la sociedad anónima por acciones, desempeña un papel central en la economía y la sociedad contemporáneas. El objetivo del libro, en palabras del propio autor, “es recopilar y ordenar las aportaciones de la economía al estudio de la empresa” (p. 11), desde una aproximación positiva, no normativa, centrándose por tanto en las explicaciones de las cuestiones más relevantes sobre la naturaleza y el funcionamiento de las empresas y no en las recomendaciones (para la dirección de las empresas o la intervención de los gobiernos). Para ello, ha estructurado su discurso y su análisis en tres grandes apartados, cada uno de los cuales se corresponde con una de las conferencias originales.

El primero, titulado “la empresa en la organización”, analiza la empresa como una solución organizativa a los problemas de coordinación y motivación de los agentes económicos, derivados de tres rasgos básicos de la economía moderna: la especialización, la colaboración y el intercambio. El autor repasa de manera concisa y brillante (sirvan como ejemplo los cuatro esquemas de este primer capítulo) las grandes cuestiones de la existencia, las fronteras y la organización de la empresa desde la perspectiva teórica (deductiva) y jurídica, y desde la perspectiva empírica (inductiva). Se examinan las principales aportaciones de la teoría económica al estudio de la empresa desde Coase hasta nuestros días. El segundo, “la empresa en competencia”, analiza “los factores que determinan los resultados privados y sociales del comportamiento empresarial actuando en mercados donde opera el principio de libre empresa”. Salas aborda esta cuestión desde las perspectivas de las dos corrientes analíticas principales, la de la microeconomía y la economía industrial, preocupada por los problemas del monopolio y la competencia, y la de la dirección estratégica, centrada en la explicación de la heterogeneidad empresarial. El lector encontrará en este capítulo una buena síntesis de la evolución de la estrategia empresarial y un apartado más novedoso sobre el gobierno de las empresas basadas en el conocimiento y su competitividad. El tercero, “empresa y sociedad”, examina la relación de la empresa con la sociedad de la que forma parte y los conflictos (o la concordancia) entre los intereses particulares de la primera y el interés general de la sociedad. Salas revisa las perspectivas más tradicionales, sobre las que se ha basado la intervención y la regulación de los gobiernos (de la competencia en los mercados, de la regulación de los mercados de trabajo y capital y de los sistemas de gobierno de las empresas),

y la nueva perspectiva de la responsabilidad social corporativa. Una selección bibliográfica para cada uno de los apartados pone punto final al libro.

Como es habitual en los libros de Vicente Salas, este también combina erudición académica, lucidez analítica y claridad expositiva de tal forma que, en apenas 200 páginas, un lector no especializado se encuentra con una síntesis brillante y, al mismo tiempo, accesible, de la literatura económica producida en el siglo XX sobre la organización, la estrategia y los resultados de las empresas. La estructura del libro en los tres apartados mencionados y una cabeza muy bien amueblada, que permite a su autor distinguir lo relevante de lo accesorio, facilitan esto. Pero además, el lector más especializado se encontrará con reflexiones y novedades interesantes. Entre las primeras, aunque esto no es una novedad en Salas, el reconocimiento explícito de la manifiesta insuficiencia de la economía ortodoxa (la que se sigue enseñando en los libros de texto) para analizar la empresa; la crítica razonada de la validez de algunos indicadores contables para el análisis económico (p. 98) y de las limitaciones de algunas metodologías empleadas (como el análisis PIMS, p. 90). Entre las novedades, su análisis de la competitividad de las empresas basadas en el conocimiento o de la relación entre los incentivos de los directivos y el comportamiento ético de las empresas.

Resulta casi inevitable, en un libro de síntesis y de selección, señalar ausencias bibliográficas que, justo es reconocerlo, suelen corresponderse con las preferencias personales del crítico. Su reflexión sobre la empresa gerencial en las páginas 146-147 es tan chandleriana que quizás podría haber merecido una cita más de Chandler (además de sus libros *Estrategia y estructura* y *La mano visible*, ya citados, el de *Escala y diversificación*), cuya expresión «mano visible» se refiere a la empresa, no al empresario (p. 34). La teoría evolutiva, tal y como se representa en el esquema 1.1 (p. 56), parece no haber evolucionado desde los años setenta, algo que no hace justicia al progresivo alcance de sus explicaciones (sobre todo hacia la cuestión de las fronteras de la empresa y los problemas de coordinación), ni tampoco considera la convergencia reciente con la teoría de los costes de transacción (véase el artículo de Jacobides y Winter, de 2005, en el *Strategic Management Journal*). Por último, también podría haberse incluido, por la relevancia del caso para las teorías de los costes de transacción y de los contratos incompletos, la revisión, ya no tan reciente, de la relación General Motors-Fisher Body en las páginas del *Journal of Law & Economics* en el 2000 (por Coase, Freeland, Casadesus y Spulber y el propio Klein), más aún cuando el propio Salas reconoce la importancia de los estudios empíricos para el contraste de las teorías (p. 71). En síntesis, las nuevas investigaciones demuestran de forma concluyente que el estudio empírico original realizado por Klein, Crawford y Alchian contenía numerosos errores e inexactitudes, de las que se derivaron proposiciones teóricas sugerentes (la integración vertical como respuesta a los fallos del mercado, la compra de activos para evitar la apropiación de cuasi-rentas por una de las partes firmantes de un contrato), pero que no tenían nada que ver con la realidad.

En cualquier caso, estas observaciones, menores, no empañan en absoluto mis sensaciones y mi consideración acerca de este libro. En lo que respecta a las primeras, la que más destacaría es el placer de su lectura. Es un libro que se lee fácilmente, aunque lo que cuenta sea bastante complejo, y del que se disfruta leyéndolo por su estilo y su capacidad pedagógica. En lo que respecta a la segunda, pienso que este libro va a convertirse en una referencia de obligada consulta para todos aquellos interesados en el estudio de la empresa como institución económica, sean economistas, historiadores, sociólogos o profesores de gestión, apliquen métodos deductivos (centrados en teorías) o inductivos (basados en estudios empíricos). La investigación académica no distingue fronteras ni áreas de conocimiento.

Jesús M^a Valdaliso Gago

Universidad del País Vasco